

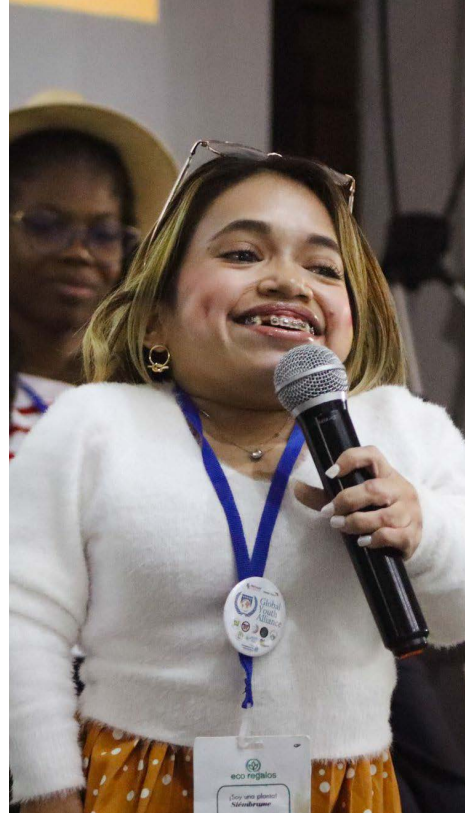


MANIFIESTO CUMBRE



"No digas: 'Soy muy joven', porque a donde quiera que te envíe irás, y todo lo que te mande dirás. No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice el Señor."
Jeremías 1:7-8





¡JUVENTUDES PRESENTES, FUTUROS CONSCIENTES!

Nosotras y nosotros, juventudes de Ecuador, Colombia, Perú, Bolivia, Honduras, El Salvador, Guatemala, República Dominicana, Ruanda, Tanzania y Kenia, provenientes de territorios diversos pero unidos por un mismo llamado: la urgencia de transformar nuestras realidades. Somos parte de una generación que no se conforma con lo que hay, porque lo que hay duele, excluye, contamina y mata.

Vivimos en contextos de profundas desigualdades sociales, crisis climática acelerada, violencias estructurales, sistemas educativos desconectados de nuestras realidades y modelos económicos que reproducen pobreza mientras benefician a unos pocos. Pero también habitamos territorios de esperanza, creatividad, comunidad y resistencia.

Este manifiesto es nuestro grito colectivo. No queremos ser escuchados por cortesía, sino porque nuestras voces aportan soluciones. Con el corazón en el territorio, la mente en el presente y los pies en la acción para un futuro digno, presentamos nuestras agendas de cambio:

JUVENTUDES Y ACCIÓN CLIMÁTICA



“No heredamos la tierra de nuestros padres, la tomamos prestada de las futuras generaciones.”

Enfrentamos una emergencia climática real, no futura. Los incendios forestales, la sequía, la pérdida de biodiversidad, la contaminación por plásticos, la falta de sensibilización y la degradación de nuestros suelos no son cifras vacías: son nuestras vivencias cotidianas.

Los datos son claros:

- En América Latina, el 17 % de la superficie forestal se ha perdido en las últimas tres décadas (FAO, 2022).
- África pierde alrededor de 4 millones de hectáreas de bosques cada año (PNUMA, 2023).
- El 75 % de la población latinoamericana ya siente los efectos del cambio climático hoy, y el 74 % lo considera un problema grave.
- Entre jóvenes del Sur global, el 70 % está “muy o extremadamente preocupado” por la crisis climática; en Brasil, el 77 % (UNICEF–Lancet, 2021).

América Latina y África comparten una historia en la que la naturaleza ha sido explotada en nombre del “desarrollo”, dejando a nuestras comunidades más expuestas a crisis y desigualdades. Nosotras y nosotros, como juventudes, decimos con firmeza: no aceptamos seguir sacrificando nuestros territorios para sostener un modelo que destruye la vida y el futuro.



¿Qué proponemos?



Start



Educación ambiental en escuelas y comunidades vulnerables, con enfoque territorial e intercultural.



Proyectos comunitarios de cosecha de agua de lluvia, reciclaje creativo y gestión de residuos desde una economía circular.



Políticas públicas locales que garanticen acceso al agua, restrinjan plásticos de un solo uso y fomenten energías limpias.



Veedurías climáticas juveniles que fiscalicen el cumplimiento de compromisos nacionales e internacionales.



Ferias y redes juveniles de economía ecológica para visibilizar y potenciar emprendimientos sostenibles.

No queremos ser la generación que lo intentó: queremos ser la generación que lo logró.

JUVENTUDES, EDUCACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICO Y FUTURO



“La educación debe ser la llave que abre puertas, no una jaula que limita sueños y metas.”

Hoy, millones de jóvenes enfrentamos un sistema educativo que no responde a nuestras realidades. Aprendemos fórmulas, pero no cómo transformar nuestras comunidades. Recibimos títulos, pero seguimos sin oportunidades reales de empleo.

Según la OIT (2023):

- Más de 73 millones de jóvenes en el mundo están desempleados.
- 1 de cada 5 ni estudia ni trabaja.
- La UNESCO reporta que 244 millones de niños y jóvenes no están escolarizados.
- Más de 160 millones de jóvenes viven en América Latina y el Caribe; una gran parte en contextos de pobreza o exclusión. (CEPAL, 2022).

El futuro económico de nuestra región y del mundo no puede construirse sin las juventudes. Sin nuestras manos, sin nuestras ideas, sin nuestras soluciones.

Frente a este panorama, no podemos quedarnos de brazos cruzados. Es momento de pasar de la preocupación a la acción.



¿Qué proponemos?



Start



Reformas educativas con representación juvenil que incluyan pensamiento crítico, habilidades digitales, liderazgo, salud mental y derechos.



Alianzas con universidades y centros técnicos para formación práctica y accesible en todo el territorio.



Centros juveniles de empleo y emprendimiento, con acceso a microcréditos, asesoría legal y herramientas para la economía digital.



Legislaciones que normen al sector privado a abrir oportunidades reales para jóvenes vulnerables.



Hackathones y laboratorios de innovación para diseñar soluciones desde nuestras realidades.

El talento está en barrios, comunidades rurales e indígenas. Solo falta que lo reconozcan, lo financien y lo dejen crecer.

JUVENTUDES Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ



“Donde otros ven
conflicto, nosotros
sembramos comunidad.”

La paz no es solo ausencia de armas; implica garantizar derechos, dignidad, justicia restaurativa y reconocimiento de nuestras historias. Sin embargo, América Latina presenta la tasa de homicidios más alta del mundo: 18 por cada 100.000 habitantes, tres veces el promedio global, con gran parte de los casos vinculados al crimen organizado.

La evidencia es clara:

- 1 de cada 3 mujeres ha sufrido violencia física o sexual (ONU Mujeres, 2023).
- Más de 85 millones de personas con discapacidad, muchas jóvenes, enfrentan exclusión educativa y laboral.
- 1 de cada 7 adolescentes padece un trastorno mental; la depresión y la ansiedad son las principales causas, y el suicidio figura entre las tres primeras causas de muerte en jóvenes de 15 a 29 años.

Somos juventudes marcadas por el conflicto, pero también portadoras de esperanza y sanación. En nuestras comunidades, la violencia no es solo física: es estructural, económica, racial e histórica. Construir paz es transformar las causas del dolor desde la raíz.



¿Qué proponemos?



Start



Activar círculos de diálogo intergeneracional y territorial como puentes de reconciliación.



Financiar iniciativas artísticas, comunicacionales y pedagógicas para sanar colectivamente.



Impulsar consejos juveniles por la paz con capacidad real de decisión.



Priorizar salud mental comunitaria como derecho y estrategia de resiliencia.



Incorporar cultura de paz en currículas educativas, espacios comunitarios y plataformas digitales.

La paz también se pinta, se canta, se baila, se narra. La paz también se construye desde la ternura organizada.

NUESTRO COMPROMISO COMO JUVENTUDES

Las juventudes no solo somos beneficiarias de políticas: somos creadoras de soluciones. Nos comprometemos a:



Innovar desde nuestros territorios, articulando saberes ancestrales con ciencia y tecnología limpia.



Incidir en políticas públicas y acuerdos internacionales, con voz y voto reales.



Tejer redes transnacionales para compartir buenas prácticas y fiscalizar compromisos ambientales y sociales.



Liderar acciones concretas: desde plantar miles de árboles hasta movilizar comunidades enteras.



Transformar datos y evidencias en narrativas que muevan políticas y corazones.

Nuestra fuerza está en la organización, la creatividad y la convicción de que el cambio es ahora y empieza con nosotros.



A QUIÉNES DIRIGIMOS ESTE MANIFIESTO

- A los gobiernos: no legislen para las juventudes sin las juventudes. Exigimos participación con poder real de decisión, recursos asignados y respeto por nuestra autonomía.
- A las empresas y sectores privados: dejen de vernos como una fuerza laboral barata o una “moda verde”. Somos aliados estratégicos para construir nuevas economías más justas y sostenibles.
- A la academia y centros de conocimiento: incluyan nuestras voces, saberes ancestrales, experiencias de territorio y metodologías propias. No hay transformación sin conocimiento situado.
- A la sociedad civil organizada y organismos de cooperación: caminen con nosotras y nosotros, desde el respeto intergeneracional, sin protagonismos. La co-creación real comienza cuando se sueltan los privilegios.

Más que un llamado; es una invitación a construir futuro con acción concreta, respaldada por datos que evidencian nuestra urgencia y por un tejido juvenil comprometido y creativo. No pedimos oportunidades: las estamos creando. Extendemos nuestras manos a quienes gobiernan, administran y lideran el desarrollo: es tiempo de actuar juntos.



NUESTRA PALABRA ES CAMINO

Este manifiesto es apenas el inicio de un trayecto colectivo. Llevamos en nuestras manos la energía, la creatividad y la convicción para transformar nuestras realidades.

Somos una generación que no solo sueña: diseña, construye y cuida. Caminamos con los pies en la tierra, pero con la mirada puesta en un futuro justo y sostenible.

Desde las montañas andinas hasta la sabana africana, desde el Chaco boliviano hasta las costas caribeñas, elevamos una sola voz:

**¡JUVENTUDES PRESENTES,
FUTUROS CONSCIENTES!**

¡QUE LA HISTORIA NOS ESCUCHE, PORQUE YA LA ESTAMOS ESCRIBIENDO!

Referencias

- A los gobiernos: no legislen para las juventudes sin las juventudes. Exigimos participación con poder real de decisión, recursos asignados y respeto por nuestra autonomía.
- A las empresas y sectores privados: dejen de vernos como una fuerza laboral barata o una “moda verde”. Somos aliados estratégicos para construir nuevas economías más justas y sostenibles.
- A la academia y centros de conocimiento: incluyan nuestras voces, saberes ancestrales, experiencias de territorio y metodologías propias. No hay transformación sin conocimiento situado.
- A la sociedad civil organizada y organismos de cooperación: caminen con nosotras y nosotros, desde el respeto intergeneracional, sin protagonismos. La co-creación real comienza cuando se sueltan los privilegios.